

EL HUMANISMO EN LA OBRA DE UNA PINTORA HISPANOAMERICANA

Hoy traemos a esta galería de artistas a una joven pintora extranjera. Ofrece bastante interés por su ya dilatada e importante obra. Ha venido a España para estudiar nuestro Arte.

Espera mucho de la vida porque tiene pocos años y un gran bagaje espiritual. Conoce poco nuestro movimiento plástico actual, sin embargo me ha hablado de Beulas y Saura. Hay otros nombres que le son familiares: Picasso, Miró y Dalí. También Tapiés.

—Antonio Saura ha presentado pintura en mi país. Un expresionista que llega a la abstracción dominando la forma y el dibujo. Muy conocido fuera de España.

—¿Y Beulas?

—Otro artista con mucho prestigio. Sigue el ejemplo de los grandes creadores.

Mayte Ubide viste pantalón y jersey y se cubre con un original gorro de lana. Tiene el acento melodioso del hispanoamericano culto. Habla despacio y medita cuanto dice. Sus ojos son grandes y muy expresivos. Mirar en ellos es como contemplar los recovecos de su alma. Vaya por delante el piropo español.

Nació en Caracas (Venezuela) e ingresó muy joven en la Escuela de Artes Plásticas, equivalente a la superior de Bellas Artes de España. Profesores: en Pintura, Jacobo Borges, y en Grabado, Luis Guévara Moreno.

Ha expuesto en el Salón Nacional de Venezuela y en numerosas salas particulares, obteniendo premios.

Por lazos de amistad, en 1959 envía obra al salón de Cariñena. Su pintura se expuso y le fue concedida la primera medalla. Es su primer contacto con la Madre Patria.

—¿Qué es el humanismo en arte?

—Compleja pregunta. Todos queremos dejar un mensaje. Hay quienes lo expresan deliberadamente y quienes lo hacen inconscientemente. Estos últimos son los valores auténticos.

—Picasso, al estudiar las corrientes abstractas, se preguntaba: «¿Dónde está el drama?». Ahora yo pregunto: ¿La pintura es solamente forma?

—En realidad es muchas cosas. Esqueleto, arquitectura. Pero, como en todo, es el alma lo que interesa.

—¿Cuál es el impulso que mueve a crear?

—El deseo, a veces, se encuentra vallado y la mejor manera de romper ese freno es creando algo. Cualquiera circunstancia, inspira. Aunque yo creo que no se precisa del drama grande. Todo, como es natural, depende de la sensibilidad del artista.

—¿Poesía o música?

—Música. Me llena enormemente. No piense que es presunción lo que le voy a decir. Preciso de ella.

—¿Hay arte americano?

—Había pintores aislados que copiaban en Europa. Más tarde podrá hablarse de escuelas. Hoy hay base para seguir, aunque estamos en un momento de deformación que afecta a todo el mundo.

—¿En qué rincón del universo se quedaría a vivir?

—En ningún sitio. Soy joven.

He visto obra suya, que me muestra. Son una serie de grabados concebidos con una fuerza extraordinaria. Mayte Ubide, quizás por temperamento, antepone el grabado a la pintura. La figura humana sigue siendo tema en que se apoyan todas sus realizaciones. Cada grabado es una sorpresa continua. Podemos comprobar las muchas posibilidades que ofrece este arte hoy renacido.

De espaldas a las corrientes abstractas, encontramos una raíz lejana que nos sitúa en Goya y Picasso. Todavía no hay disolución de formas. Le gusta y admite las nuevas tendencias no figurativas, pero su personalidad y su inventiva emocional la llevan por el realismo expresionista.

—¿El período artístico más intenso en su país? Puedo citarle solamente algunos nombres cuya obra conozco. Pedro Koe, Víctor Milian, Pedro Angel González, Manuel Vicente Gómez y Jesús Sabater, este último escultor.

—Pedro Angel González ha sido maestro mío. Es el director de la Escuela de Artes Plásticas de Venezuela. Me parece que éste es el período más intenso.

—¿Qué nación le ofrece más interés, desde el punto de vista plástico?

—Europa, claro está. Pero voy a hablarle de Méjico y Perú. El arte indígena de estos dos países no puede olvidarse.



Grabado de Mayte Ubide

—En Venezuela, ¿hay contacto con los grandes movimientos culturales de la vieja Europa?

—Muchísimo. Se está al tanto en todo. Nos visitan y visitamos.

—¿Y qué piensa de su obra?

—Me falta mucho. Estoy satisfecha de mi evolución.

—¿Qué experiencia se lleva de nosotros?

—Ahora no puedo darme cuenta. Preciso que se sedimente todo. Cuando las ideas queden en orden, podré contestar.

—¿Le dice algo el renacimiento?

—De esa época me interesan los dibujos. Actualmente mi mirada va hacia otro lado...

—¿Piero de la Francesca o Rafael?

—Piero de la Francesca.

—¿En dónde encuentra más a Goya?

—En la pintura negra, en sus aguafuertes.

—¿Por qué hace grabado?

—Sirve como experimento y el contraste del negro con el blanco me atrae. Me gusta dibujar. Tiene algo de laboratorio de investigación.

—¿Técnicas que emplea?

—Todas las existentes y las que vaya encontrando.

—¿Siente el color?

—Me atraen los ocre y verdes.

Aprovechamos las pequeñas pausas para estudiar su obra y comprender a esta artista venezolana que mira todo con ojos abiertos. Se enfrenta con experiencias nuevas, que nacen a cada momento en su peregrinar solitario.

—¿Qué sistema pedagógico siguen en la Escuela de Artes Plásticas?

—No obligan a hacer cosas clásicas. Dan al alumno libertad total de expresión. Hasta el quinto curso no se decide la especialidad. Al futuro artista no se le puede cortar su auténtica personalidad. El profesorado no quiere que salgamos todos con el mismo molde. Cuidan la enseñanza dando a la vez independencia.

—Se habla mucho del automatismo de la pintura gestual.

—No soy partidaria de ella. Debe saberse lo que se pretende hacer.

—Siente como mujer y pinta como hombre.

—Los críticos de Venezuela me lo han dicho siempre. En realidad es mi manera natural de expresarme ante un lienzo o plancha para grabar. En el fondo debo de tener dos yo.

—¿Considera que América ha llegado a la madurez?

—Es un continente joven y le falta lucha. No cabe duda de que avanza.

—El surrealismo y el dadaísmo ejercieron gran influencia en los Estados Unidos. ¿Qué corrientes estéticas han hecho más impacto en Venezuela?

—Hay dos corrientes importantes. Informalismo y figurativos. La más acusada es la de los figurativos. Exponentes: Guévara Moreno y Rogelio Pérez. El informalismo tiene influencias parisinas. El otro es más nacional.

—Hagamos historia. En 1905, la famosa exposición del grupo «fauve» dio la vuelta al arte como jamás pudieran sospechar. Prescindamos de Kandinski, primer precedente conocido del abstracto. ¿Esta dinámica subjetiva es hoy la jerarquía suprema a que aspira todo creador plástico moderno?

—Se puede hablar de pintura síquica, porque en realidad el fin es llegar al fondo...

Dulce e inteligente. Esta es Mayte Ubide, también humana, por su obra.

FÉLIX FERRER GIMENO